

Comprometidos con el conocimiento y el control de las infecciones

Las enfermedades infecciosas abarcan el más amplio campo interdisciplinario de los conocimientos en Medicina. Dado que las infecciones pueden ocurrir en cualquier parte del cuerpo humano, ya sea en las formas generalizadas o localizadas, los especialistas en enfermedades infecciosas tienen la necesidad de comprender todas las sutilezas de la medicina interna o de la pediatría, la cirugía, los cuidados intensivos, entre otras, y relacionarlas con las de la inmunología, la microbiología, la salud pública y la epidemiología. Por la misma razón, las otras especialidades médicas también tienen que enfrentarse diariamente a un conjunto particular de las infecciones, es decir, a aquéllas más estrechamente relacionadas con sus ámbitos específicos de interés y especialización.

La complejidad intrínseca y la evolución de las interacciones entre el hombre y los agentes infecciosos necesitan, a su vez, de la contribución de un amplio grupo de profesionales y esto hace que una de nuestras fortalezas como asociación sea su apertura a cualquier especialista o experto profesional de la salud humana e, incluso, animal, con la única condición y voluntad de servir en los esfuerzos de cooperación y actividades conjuntas de in-

vestigación y generación de conocimiento en el área de las enfermedades infecciosas que afectan al ser humano.

A mi modo de ver, ésta es una de las razones por las que cada vez el Congreso Colombiano de Enfermedades Infecciosas no es sólo del interés de los infectólogos, sino de todo aquel profesional de la salud que en su quehacer diario tiene que interactuar con el estudio de las mismas. En este contexto, es normal observar en este evento profesionales médicos, de enfermería, bacteriología y microbiología con diversas especialidades desde la ciencias básicas, clínicas, salud pública y epidemiología y, más recientemente, en administración y gerencia en salud, para convertirse en el punto de encuentro físico para interactuar, compartir experiencias, debatir conceptos, adquirir o transmitir conceptos técnicos que permitan entender e implementar estrategias para mejorar la atención en salud en el campo de las enfermedades infecciosas ajustadas a la realidad nacional.

Sumado a lo anterior, este año es un gran placer y privilegio no sólo el que el Congreso se esté llevando a cabo en Cali –por la amabilidad y belleza de su gente y la riqueza cultural

de la ciudad– sino porque la Junta Directiva de la ACIN y el Comité Organizador del encuentro ha priorizado uno de los temas más apasionantes de las enfermedades infecciosas, como es el establecimiento de estrategias para su prevención y control. Aunque, obviamente, en el programa se aborda un sinnúmero de tópicos relacionados que incluyen la evolución de las infecciones oportunistas, emergentes y “reemergentes”, actualizaciones en las infecciones más prevalentes en Colombia, la resistencia microbiana bacteriana, micótica y viral, nuevos antimicrobianos, biología molecular, microbiología, patogenia, vacunas y enfermedades de interés en salud pública, en esta ocasión se hace un énfasis especial en la prevención y en el control de las infecciones asociadas al cuidado de la salud.

Desde la Asamblea Mundial de la Salud en 2002, se reconoce la seguridad del paciente como un problema serio de salud pública, especialmente en los países en desarrollo, en los cuales el riesgo de infección intrahospitalaria es mayor (1). Como respuesta a este problema, la Organización Mundial de la Salud (OMS) creó en 2004 la Alianza Mundial para la Seguridad del Paciente (2), haciendo énfasis en algunas actividades principales, a saber, en el 2005 y 2006, “una atención limpia es una atención más segura”, en el 2007 y 2008 “la cirugía segura salva vidas”, en la que se incluye la importancia de la profilaxis antibiótica como un marcador de buena atención, y en el 2008 y 2009, “la lucha contra la resistencia a los antimicrobianos”.

Colombia, a su vez, inicialmente estableció la vigilancia de los eventos adversos mediante la Resolución 1446 de 2006 y, posteriormente, en junio del 2008 publicó los lineamientos para la implementación de la política de seguridad del paciente (3); obviamente, se incluye

la prevención de las infecciones asociadas al cuidado de la salud.

Para nuestra Asociación y para muchos de los profesionales que trabajan en la atención de pacientes desde el campo de las enfermedades infecciosas, no es novedoso el concepto de seguridad del paciente asociado a la higiene de manos, el establecimiento de medidas de prevención para las infecciones asociadas a los dispositivos médicos y el uso racional de antimicrobianos, entre otros. Celebramos con entusiasmo la importancia que ha cobrado este tema y ojalá ello se vea expresado en mayores recursos humanos, físicos y de capacitación en cada una de las instituciones, para que se pueda llevar a la realidad y, por ende, se refleje en una mejor atención para nuestros pacientes y que no se tergiverse el objetivo y se termine en la búsqueda de culpables y en la estigmatización de instituciones con mayores responsabilidades en la atención pero sin los elementos para desarrollarlos.

En este contexto de normatividades y desafíos que enfrentan los profesionales dedicados a las enfermedades infecciosas que trabajan en las instituciones de salud, se requiere que se puedan integrar las diferentes disciplinas con el fin de lograr la optimización de los recursos, incluidos la implementación de nuevas tecnologías, herramientas diagnósticas, medicamentos y modelos de atención, pero siempre buscando estrategias con el fin de obtener el mayor costo-beneficio para nuestra sociedad.

Con el fin de promocionar, educar y lograr una atención más segura para el paciente desde la prevención y el control de las infecciones asociadas al cuidado de la salud, el IX Congreso Colombiano de Enfermedades Infecciosas ha invitado a un grupo de expertos nacionales e internacionales en esta área para aprender de ellos e intercambiar experiencias.

Es un verdadero honor contar en esta ocasión con profesores como John Bartlett, Didier Pittet, Trish Perl, Pola Brenner y Víctor Rosenthal, entre otros.

No quisiera terminar este editorial sin felicitar a todas las personas que directa e indirectamente han contribuido para lograr que la revista *Infectio* haya sido clasificada en la categoría A2 del índice Publindex de Colciencias. Éste, más que un logro, es un compromiso para mantener dicho escalafón y, obviamente, aspirar a lograr un mejor posicionamiento en la literatura médica de las enfermedades infecciosas.

**Carlos Arturo Álvarez, M.D., M.Sc,
DTM&H
Presidente,
IX Congreso de Enfermedades Infecciosas**

Referencias

1. Rosenthal VD, Maki DG, Mehta AC, Álvarez-Moreno CA, Leblebicioglu H, Higuera FL, Cuellar L, et al. International Nosocomial Infection Control Consortium report, data summary for 2002-2007. *Am J Infect Control*. 2008;36:627-37.
2. World Health Organization. World Alliance for Patient Safety. Fecha de consulta: 18 de abril de 2009. Disponible en: www.who.int/patientsafety/en.
3. Ministerio de la Protección Social. Fecha de consulta: 2 de mayo de 2009. Disponible en: http://www.minproteccionsocial.gov.co/ocs/public/seg_paciente/Default.aspx.